

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Junio 2005

“ME BUSCAN PARA MATARME”
EN EL DÍA MUNDIAL DEL REFUGIADO, 20 DE JUNIO

Se recomienda que las lecturas sean hechas por lectores distintos del animador.

1. Motivación

Según el artículo 1 de la Convención de los Refugiados (1951) un refugiado es una persona que: "Debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país". Es decir, no estamos hablando simplemente de emigrantes, los cuales normalmente salen de su país por motivos económicos, sino de personas que huyen de una amenaza real y violenta para sus vidas.

(El animador puede comentar brevemente algunos datos del anexo)

Con motivo del Día Mundial del Refugiado, hoy nos unimos a ellos en oración y ayuno. Hoy renunciamos al alimento en solidaridad con los que se ven obligados a renunciar a su tierra y a su país. Que nuestro pequeño gesto nos ayude a mostrarnos sensibles a su situación.

Podríamos traer millones de testimonios de refugiados con historias parecidas. Como muestra, he aquí el de Christine, refugiada sudanesa en Kenia:

Llegué a ser refugiada porque mi país, Sudán, está sumergido en una guerra civil. Huí de mi casa y corrí en busca de seguridad al oír los tiros a mi alrededor, y cuando vi tantos cadáveres rodeándome. Perdí a mi padre y a mi hermano en la guerra. Otros parientes y amigos también murieron. La gente abandona sus casas, corriendo en direcciones diferentes, todos buscando un lugar de acogida. Algunos que veían que otros huían, temieron por su vida y también huyeron. Llegué a Kenia después de tres días caminando. Ahora vivo en el campo de refugiados de Kakuma, en el norte de Kenia. Me siento muy, muy sola, con miedo y muy preocupada.

(Refugiadas. Servicio Jesuita a Refugiados. LibrosLibres, Madrid, 2002. p.60)

Guardamos un rato de silencio, haciéndonos conscientes del alcance de este drama humano.

2. “Me buscan para matarme”

En la Biblia encontramos no pocos casos de personas que deben huir para salvar su vida. Veamos algunos de los más conocidos:

Elías se llenó de miedo y huyó para salvar su vida. Cuando llegó al monte, entró en una gruta y pasó allí la noche. El Señor le dirigió su palabra: «¿Qué haces aquí, Elías?». Él respondió: «Me consume el celo por el Señor todopoderoso, porque los israelitas han roto tu alianza, han destruido tus altares y han matado a tus profetas. Sólo he quedado yo, y **me buscan para matarme**». (1 R 19, 3. 9-10)

Hubo también otro profeta que profetizó en nombre del Señor: Urías hijo de Semaias. Profetizó contra esta ciudad y este país lo mismo que Jeremías. El rey Joaquín, con sus guardias y dignatarios, lo oyeron y el rey buscaba matarle; pero Urías se enteró y, atemorizado, huyó a Egipto. (Jr 26, 20-21)

El ángel se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes busca al niño para matarle». (Mt. 2, 13)

Desde ese día los fariseos decidieron darle muerte. Por eso Jesús no andaba ya en público entre los judíos, sino que se retiró de allí a la región cercana al desierto, a una ciudad llamada Efraim, y allí residía con sus discípulos. (Jn 11, 53-54)

Aquel día se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén; todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y Samaría. (Hch 8, 1)

Los relatos bíblicos atestiguan que el drama de los refugiados es tan antiguo como la propia historia. Miles de años después, no parece que los seres humanos hayamos evolucionado mucho en este aspecto. ¿Qué nos parece?

(Si procede, puede provocarse un intercambio de opiniones al respecto)

3. “Tú eres mi refugio”

Si en la Biblia aparecen numerosos casos de persecución, también encontramos numerosos salmos que recogen esta situación. Muchos perseguidos han orado con estas palabras y otras parecidas. Con ellos oramos también nosotros por los refugiados de hoy.

(El salmo 141 –Domingo I, 1ª Vísperas– puede leerlo un solista o bien a dos coros. También pueden servir otros salmos parecidos como: 7, 34, 54, 55, 85, 139).

A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.

Pero tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo
me ha escondido una trampa.

Mira a la derecha, fíjate:
nadie me hace caso;
no tengo a donde huir,
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: “Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida.”

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearan los justos
cuando me devuelvas tu favor.

Prolongamos esta oración con nuestras propias palabras, orando *por* los refugiados de hoy, en el doble sentido: *por* ellos, pidiendo por ellos, en favor de ellos. Y *por* ellos, en su nombre y en su lugar, sabiendo que muchos no podrán ni rezar en esos momentos. Por eso, una vez más, nuestro ayuno tiene sentido, porque esta leve carencia nos ayuda a ponernos en el lugar de quienes padecen carencias más graves: pan, agua, techo, seguridad... Que este pellizco nos ayude a rezar desde nuestras entrañas más solidarias.

(Oración compartida a partir del eco de los salmos o de nuestra propia oración)

4. Bienaventurados los que trabajan por la paz.

Hemos rezado por las víctimas, por los refugiados. Es hora también de recordar a todos los que trabajan en su favor, individualmente o desde las instituciones de apoyo a los refugiados, como el ACNUR y Amnistía Internacional o la CEAR en España.

Damos gracias por todos los que trabajan en favor de los refugiados, pedimos por el fruto de su esfuerzo, por las personas e instituciones que aportan fondos, para que haya más voluntarios y cooperantes, para que nosotros también cooperemos...

(Oración compartida)

5. Final

Concluimos rezando o cantando el Magníficat, unidos a María y a toda la Iglesia.

ANEXO

LOS REFUGIADOS EN CIFRAS 2004

Fuente: ACNUR

- A principios de 2004, el **número de personas** bajo el amparo del ACNUR ascendía a **17,1 millones**, cifra que incluye 9,7 millones de refugiados (57%), 985.500 solicitantes de asilo (6%), 1,1 millones de refugiados retornados (6%), 4,4 millones de desplazados internos (26%) y 912.200 personas más de su incumbencia (5%).
- El número de personas desarraigadas **descendió en un 17%**, a 17,1 millones en 2003, el total más bajo en al menos una década. Esto refleja los esfuerzos de la comunidad internacional por **encontrar soluciones para los desarraigados**, y la evolución positiva en algunas regiones del mundo en las que **finalizaron conflictos de larga duración**. El descenso de las cifras también es consecuencia de que dejase de contabilizarse como personas bajo el amparo del ACNUR a algunos de los que retornaron a sus casas en años anteriores, ya que la agencia sólo se ocupa de los retornados durante un periodo limitado.
- La población mundial de refugiados **descendió de 10,6 millones a 9,7 millones**, principalmente por el regreso de los cerca de 650.000 afganos de los vecinos Pakistán e Irán.
- El número de personas que reciben asistencia una vez que han regresado a su hogar —retornados— **se mantuvo en 1,1 millones** en 2003, **descendiendo** con respecto a los 2,4 millones de 2002.
- Durante 2003 se registraron **290.000 nuevos refugiados**. Los éxodos más numerosos se dieron en Sudán (112.200), Liberia (86.800), la República Democrática del Congo (30.000), Costa de Marfil (22.200), Somalia (14.800) y la República Centroafricana (13.000).
- **Asia acogió a más de un tercio de las personas bajo el amparo del ACNUR**, 6,2 millones de personas o el 36% del total, seguida de África con 4,3 millones (25%), Europa con 4,2 millones (25%), Norteamérica con 978.100 (5%), Latinoamérica con 1,3 millones (8%) y Oceanía con 74.400 (0,4%).
- En 2003, **809.000 personas solicitaron asilo en el mundo**. Sumando las solicitudes todavía pendientes de los últimos años, el conjunto total de personas a la espera de una decisión era de 985.500 a finales de 2003. **Los ciudadanos iraquíes, que conformaban el mayor grupo** de solicitantes en 2002, descendió al sexto puesto, mientras la cifra de afganos en busca de asilo continuó su descenso hasta el octavo lugar.
- **Los cinco países principales de acogida de refugiados** son Pakistán (estimación del ACNUR: 1,1 millones), Irán (estimación del ACNUR: 985.000), Alemania (960.000), Tanzania (650.000) y los Estados Unidos (estimación del ACNUR: 452.500). En estos cinco países se observaron descensos en el número de refugiados de entre el 2 y el 25 por ciento.